

El lado oculto del Pacífico: la invasión silenciosa de barcos chinos en las costas de Chile y Perú

Una imagen desde la ventana de un avión comercial volvió a encender las alarmas sobre la presencia de cientos de barcos pesqueros chinos frente a las costas de Chile y Perú, poniendo de manifiesto un problema que, aunque persistente, había perdido visibilidad durante los últimos meses. El video, grabado por un pasajero en un vuelo entre Santiago y Lima, muestra una multitud de luces sobre el océano, correspondientes a embarcaciones industriales que operan al límite de las 200 millas náuticas, zona donde termina la jurisdicción exclusiva de ambos países sudamericanos. La viralización del registro en redes sociales reabrió el debate sobre el impacto

de estas flotas en la seguridad alimentaria, el medio ambiente y la economía de la región.

La publicación de este video logró lo que ni comunicados oficiales ni reportes técnicos habían conseguido en meses: devolver la atención pública y política sobre una situación que, de acuerdo con asociaciones pesqueras y expertos, nunca dejó de ser crítica. Según detalló Infobae Perú en noviembre de 2025, los gremios del sector advierten que la actividad de estas flotas industriales afecta de manera directa a miles de familias que dependen de la pesca artesanal, sobre todo en el norte de Perú y el centro-norte de Chile.

El fenómeno, lejos de ser nuevo, se repite cada año con una magnitud que desafía la capacidad de fiscalización de los Estados. Durante el 2024, imágenes satelitales confirmaron que 525 embarcaciones chinas operaron en las inmediaciones de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) peruana, cifra que representa el 38 % de las naves extranjeras registradas en la franja de 500 millas marítimas frente a ese país. A esas cifras se sumaron 370 naves ecuatorianas y 239 peruanas, según reportes presentados ante entidades del sector. Los números ilustran un desequilibrio notorio, no solo en volumen, sino también en la capacidad tecnológica y extractiva.

